



Dioses Menores.

Prachet, Terry (2002)

Barcelona, (España),

Plaza&Janés editores, 312 p.

Terry Prachet es australiano, es periodista y vive en Inglaterra. Como periodista ha tenido diversas y duras experiencias pues trabajó durante largo tiempo como agente de prensa de cuatro centrales nucleares, lo que no debe haberle significado muchas satisfacciones, como no sea desde los términos económicos. En cualquier caso, se ha dedicado últimamente a escribir novelas una de las cuales llegó casualmente a mis manos: ***Dioses Menores; una novela de Mundodisco***. El subtítulo me produjo un inmediato rechazo porque lo asocié tal vez con los años 70-80 y el fenómeno de *discomusic*, pero descubrí luego que nada que ver. En verdad, comencé a leerlo casi obligada, pero después de una cuantas páginas, me atrapó el dinamismo del lenguaje (el traductor es Albert Solé) y una trama que no por exagerada o loca, deja de ser actualísima e interesante.

Mundodisco es un mundo plano, de horizonte cuadrado que sostienen cuatro pilares colocados sobre una inmensa tortuga que avanza lentamente en el éter de un universo infinito. Allí existe un lugar llamado Omnia cuyo dios se llama Om. Pero Om, por efecto de la falta de fieles, ha devenido en un Dios menor y se ha convertido en tortuga y como tortuga, busca al menos un fiel que lo escuche y le permita convertirlo en profeta para así recuperar nuevamente sus poderes. Y en esa búsqueda, conoce a Brutha, un novicio omniano y el único que aún conserva la fé en el originario Om.

Las reflexiones abundan en el texto: *“Las cosas simplemente ocurren, una detrás de la otra. Les da igual quien se entere. Pero la Historia.... Ah, la Historia es otra cosa. La Historia tiene que ser observada. De otra manera no sería Historia. En el fondo no es más que... bueno, cosas que ocurren una detrás de la otra.”* (p. 8)

Brutha es un personaje analfabeta y primitivo, esa es la razón por la que su fe está intacta, pero a lo largo de la novela, no sólo conoce a fondo a Om, sino que también conoce el modo cómo se han construido las profecías y los textos sagrados a los que los omnianos se someten. Tiene el don congénito de una memoria privilegiada capaz de captar el mínimo detalle a la primera mirada, y cuando en la guerra que Omnia provoca contra los efebianos, es quemada la Biblioteca porque el conocimiento que contiene es subversivo, Brutha da una mirada a cada libro y aún cuando no sabe leer ni escribir, logra retener toda la información contenida en los textos, y después, al final de la guerra, cuando Om recupera poderes y él mismo se convierte en Cenobiarca o sacerdote mayor, los copiará todos para hacer la mayor biblioteca de Mundodisco.

La satirización del conocimiento occidental, del discurso religioso en general y del poder a través de los siglos, hace de esta novela un texto para ser leído varias veces en lenta asimilación, porque Pratchett es profundo en sus afirmaciones, aunque al rompe, no lo parezca.

Diana Rengifo